

¿Dónde está Jesús?

Abril 17, 2022 – Rev. Héctor Hoppe

Juan 20:1-18

El primer día de la semana, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra del sepulcro había sido quitada. ² Entonces fue corriendo a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que Jesús amaba, y les dijo: «¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!» ³ Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. ⁴ Corrían los dos juntos, aunque el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro. ⁵ Cuando se acercó para mirar vio los lienzos puestos allí, pero no entró. ⁶ Tras él llegó Simón Pedro y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí; ⁷ pero el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no estaba puesto con los lienzos sino enrollado en un lugar aparte. ⁸ Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; y al ver todo eso, creyó. ⁹ Y es que aún no habían entendido la Escritura, de que era necesario que él resucitara de los muertos. ¹⁰ Y los discípulos volvieron a sus casas. ¹¹ Pero María estaba afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, ¹² y vio a dos ángeles con vestiduras blancas que estaban sentados donde el cuerpo de Jesús había sido puesto; uno estaba a la cabecera, y el otro a los pies. ¹³ Y le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?» Les dijo: «Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.» ¹⁴ Tan pronto dijo esto, María se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí; pero no se dio cuenta de que era Jesús. ¹⁵ Jesús le dijo: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.» ¹⁶ Jesús le dijo: «¡María!» Entonces ella se volvió y le dijo en hebreo: «¡Raboni!» (que quiere decir, «Maestro»). ¹⁷ Jesús le dijo: «No me toques, porque aún no he subido a donde está mi Padre; pero ve a donde están mis hermanos, y diles de mi parte que subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios y Dios de ustedes.» ¹⁸ Entonces

María Magdalena fue a dar las nuevas a los discípulos, de que había visto al Señor, y de que él le había dicho estas cosas.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El relato de la resurrección de Jesús está registrado en los cuatro evangelios. Aunque no son idénticos en la narración, todos coinciden en lo principal: Jesús no está en la tumba donde había sido puesto el viernes a la noche.
- En los capítulos 20 y 21, Juan hace énfasis en la restauración de las relaciones rotas. Casi todos los discípulos habían abandonado a Jesús y Pedro lo había negado vehementemente. Era hora de restaurarlos y hacerles recobrar la esperanza.
- El relato en San Juan es sumamente detallista. El horario: muy temprano en la mañana, aún oscuro. Los protagonistas: María Magdalena, Pedro y otro discípulo (posiblemente Juan), dos ángeles, Jesús. Los movimientos, las corridas, la descripción del sepulcro; ángeles que primero no están pero que después están sentados sobre la piedra donde había estado el cuerpo; los lienzos bien doblados y prolijamente puestos como evidencia de que allí no hubo ningún robo.
- El otro discípulo (Juan) que corrió junto a Pedro hacia la tumba vio el sepulcro ordenado y creyó. Notemos lo asombroso: Juan no vio a Jesús, solo la tumba vacía, y creyó. Ahora todo encajaba para Juan. No necesitó ver a Jesús, la evidencia sola encendió la fe de que Jesús había resucitado.
- María Magdalena llora. No entiende lo que pasa. Quiere ver por sí misma qué hay y qué no hay en el sepulcro. Para su sorpresa, dos ángeles vestidos de blanco le hablan. El diálogo es simple: “¿Por qué lloras?” “Porque se han llevado a mi Señor.” “No sé dónde está.” María asumió que Jesús no podía caminar, estaba muerto después de todo. Ella misma vio junto a

las otras mujeres cómo lo habían bajado de la cruz y lo habían puesto en el sepulcro. San Lucas relata cuando José de Arimatea bajó el cuerpo de Jesús y lo llevó a la tumba: “Acompañaron a José las mujeres que habían venido con Jesús desde Galilea, y vieron el sepulcro donde fue colocado el cuerpo” (23:55). ¿Dónde está Jesús ahora? ¡Qué tremendo vacío debe haber sentido María Magdalena en su corazón! Jesús no está en la tumba. Ella lo vio muerto y lo suponía muerto esa mañana, pero todavía lo llama “mi Señor”.

- Jesús estaba detrás de ella, listo para darle una sorpresa mayúscula. La conmoción no lo deja reconocer a su Señor sino hasta después que Jesús pronuncia su nombre. Lo que al principio fue una gran sorpresa de disgusto y angustia –la piedra había sido quitada, los soldados de la guardia no estaban en su lugar y el cuerpo había desaparecido– terminó siendo la sorpresa más hermosa que alguien puede experimentar. Con solo voltear la cabeza, María Magdalena se encontró con Dios en persona.
- El mensaje de Jesús es sublime: “Ve de mi parte y dile a mis hermanos que subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios, y Dios de ustedes”. La tarea de lograr la salvación estaba cumplida. La resurrección coronó la obra de Jesús como un rotundo triunfo sobre el diablo, el pecado y la muerte. Jesús ya no tiene mucho más que hacer en la tierra. Comenzará ahora la tarea de la iglesia de dar testimonio de que la tumba está vacía.

PARA REFLEXIONAR

1. Tal vez solo hay que mirar alrededor (v 14) para descubrir que Dios tiene un plan que sobrepasa todas nuestras expectativas.
 - a. ¿Qué haces para no perder la perspectiva cuando las cosas se ponen difíciles?
 - b. ¿Qué puedes hacer para mirar a tu alrededor, y principalmente a las promesas de Dios en la Biblia, y así volver a tomar la perspectiva correcta?

2. El discípulo que acompañaba a Pedro creyó al ver la evidencia (v 8): la tumba vacía y los lienzos ordenados.
 - a. ¿Qué evidencias te ha dejado Dios para que creas en sus promesas?

3. El lugar vacío es la confirmación de que el plan divino no fue alterado por los líderes religiosos o los romanos. Lo que Dios se propuso lo llevó a cabo, especialmente las palabras de la Escritura, “de que era necesario que él resucitara de los muertos” (v 9).
 - a. ¿Ha confirmado Dios sus promesas contigo?
 - b. ¿Qué evidencias hay en tu vida que puedan confirmar que Dios ha cumplido o está cumpliendo en ti sus promesas?

4. Jesús comisiona a María a llevar el mensaje de su resurrección a sus discípulos. La Magdalena fue la primera en ver a Jesús resucitado y la primera en ser comisionada a traer paz, alivio y esperanza a los discípulos.
 - a. ¿Has visto –con los ojos de la fe– al Cristo resucitado?
 - b. ¿Crees que Dios te ha comisionado a llevar paz a quienes están a tu alrededor?